150 AÑOS DE PRESENCIA REDENTORISTA EN ESPAÑA











La amplia familia redentorista no solo contempla las misiones en el Tercer Mundo. Hay una realidad muy cercana a nosotros, el llamado Cuarto Mundo, formado por los desfavorecidos que malviven en las ciudades o en los suburbios cercanos. El año 1870, en Madrid, Antonia Mª de Oviedo, mujer de clase alta y educación esmerada, funda la Congregación de las Hermanas del Santísimo Redentor, rama femenina de la congregación redentorista que se dedica en exclusividad al acompañamiento y asistencia de las mujeres explotadas por el mundo de la prostitución.

Cuenca tiene un lugar preferente entre los recuerdos de los orígenes de la Congregación del Santísimo Redentor en España, ya que en Huete, tuvo lugar la primera fundación. En el año 1936, la comunidad redentorista de Cuenca estaba formada por ocho sacerdotes y cuatro hermanos coadjutores. A finales de julio, dada la situación de tensión y violencia contra los religiosos que se vivía en la ciudad, se vieron obligados a abandonar el convento. Algunos miembros lograron esconderse y salir de Cuenca, pasado un tiempo; otros se refugiaron en el Seminario. Estos últimos, pocos días después, sufrirían el martirio junto con el Obispo de Cuenca.

Existe una complementariedad entre religiosos y laicos en la misión de la Iglesia. Así, en el XXI Capítulo General de la congregación, aparece la figura del laico redentorista como una forma comprometida de colaboración activa en la vida apostólica de la Congregación. Participan en la espiritualidad, experiencia de vida evangélica y trabajo pastoral en la Iglesia. Se sienten atraídos por el carisma redentorista y son invitados por la comunidad redentorista a vivir su fe de manera comunitaria.



HORARIO:

Día de retiro y reflexión para los laicos.

Dirigido por M. Dolores López Guzmán.

Mañana Retiro y tiempo Penitencial

08.30: Levantarse.

09.00: Oración de la mañana.

09.30: Desayuno

10.30: Primera meditación

11.30: Silencio y tiempo personal.

13.00: Segunda meditación y oración

14.00: Comida.

17.00: Presentación del tema y diálogo: Tarde: El laicado en la

Conferencia redentorista de Europa. EVALUACIÓN

Para Scala salida a los alrededores

08.30: Levantarse.

09.00: Oración de la mañana

09.30: Desayuno

10.30: Nos ponemos en camino.

13.00: Llegada al lugar de destino.

14.00: Comida-Barbacoa?

16.00: Sobremesa-Evaluación

17:00: Vuelta a El Espino

CONJUNTAMENTE:

19.00: Eucaristía de San Alfonso y compromiso de nuevos Misioneros Laicos del Santísimo Redentor y renovación. MADRID

20.00: Recogida

21.00: Cena.

22.00: Recogida

22.30: "Noche para todos": DJ's Música de Guateque y Bailoteos

típicos. Gaudeamus y Queimada final. GRANADA

24.00: Silencio y descanso (aunque siga la tertulia hasta que el

cuerpo aguante)



ORACION DE LA MAÑANA INTRODUCCIÓN

Hoy celebramos el dia de San Alfonso en el contexto del 150 aniversario de la llegada de los Redentoristas a España y de su misión. Por ello vamos a considerar este día como algo especial. Este es un día que el Señor nos concede a cada uno de nosotros para mirarnos por dentro. Nos da la oportunidad de revisarnos y analizar nuestros itinerarios e identificar el Suyo. Para ver hasta donde hemos llegado y ponernos una nueva meta más allá del horizonte. Es púes un día para pedir que algo pase en nosotros y nos cambie. Pidámoslo con fé.

CANTO

HIMNO

La noche, el caos, el terror, Cuanto a las sombras pertenece siente que el alba de oro crece y anda ya próximo el Señor.

El sol, con lanza luminosa, rompe la noche y abre el día; bajo su alegre travesía, vuelve el color a cada cosa.

El hombre estrena claridad de corazón, cada mañana; se hace la gracia más cercana y es más sencilla la verdad.

iPuro milagro de la aurora! Tiempo de gozo y eficacia: Dios con el hombre, todo gracia Bajo la luz madrugadora.





iOh la conciencia sin malicia! iLa carne, al fin gloriosa y fuerte! Cristo de pié sobre la muerte, y el sol gritando la noticia.

Guárdanos tú, Señor del alba, puros, austeros, entregados; hijos de luz resucitados en la Palabra que nos salva.

Nuestros sentidos, nuestra vida, Cuanto oscurece la conciencia vuelve a ser pura transparencia bajo la luz recién nacida. Amén.

SALMO 15:

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti Yo digo al Señor: Tú eres mi bien. El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; Mi suerte está en tu mano.

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor; Con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena. Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha. LECTURA:

Gálatas 5: 1, 13 - 18

Para ser libres nos libertó Cristo. Manteneos, pues, firmes y no os dejéis oprimir nuevamente bajo el yugo de la esclavitud.

Porque, hermanos, habéis sido llamados a la libertad; sólo que no toméis de esa libertad pretexto para la carne; antes al contrario, servíos por amor los unos a los otros.

Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Pero si os mordéis y os devoráis mutuamente, imirad no vayáis mutuamente a destruiros!

Por mi parte os digo: Si vivís según el Espíritu, no daréis satisfacción a las apetencias de la carne.

Pues la carne tiene apetencias contrarias al espíritu, y el espíritu contrarias a la carne, como que son entre sí antagónicos, de forma que no hacéis lo que quisierais.

Pero, si sois conducidos por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

SILENCIO

CANTO:

PETICIONES:

Espontaneas

Padre nuestro...

ORACIÓN FINAL

Ilumina, Señor, nuestros corazones y fortalece nuestras voluntades, para que sigamos siempre el camino de tus mandatos, reconociéndote como nuestro guía y maestro. Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.



EUCARISTÍA DÍA DE SAN ALFONSO

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos: celebramos, ya de víspera, la fiesta de San Alfonso María de Ligorio, doctor de la Iglesia, patrono de moralistas y confesores y fundador de la Congregación de Misioneros Redentoristas. Puede decirse de él que es la figura más prestigiosa del siglo dieciocho en la Iglesia. Alfonso puso su rica y plural personalidad al servicio de la evangelización entre los más pobres, siguiendo los pasos de Jesús.

Somos, por tanto, una asamblea esencialmente misionera. El Espíritu y María, bajo la advocación del Perpetuo Socorro o Santa María del Espino, animan nuestro caminar creyente a través del testimonio y el compromiso evangelizador.

En esta celebración acogeremos y recibiremos a un grupo de hermanas y hermanos nuestros, que van a realizar públicamente su compromiso personal con el carisma fundacional de Alfonso y serán miembros activos de la Congregación del Santísimo Redentor, como Misioneros Laicos Redentoristas.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que fortaleces a la Iglesia con el testimonio de tus santos. Señor, ten piedad.
- Tú, que nos llamas a anunciar el Evangelio a los pobres. Cristo, ten piedad.
- Tú, que eres misericordia y ternura para cuantos te invocan. Señor, ten piedad.



ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que suscitas continuamente en tu Iglesia nuevos modelos de santidad, concédenos la gracia de imitar en el celo apostólico a tu obispo San Alfonso María, para que podamos compartir en el cielo su misma recompensa. Por nuestro Señor Jesucristo.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

En la primera lectura, el Tercer Isaías describe la vocación y misión del profeta. El protagonista es el Espíritu. Él cura, consuela y alegra a cuantos sufren enfermedad, pobreza u opresión. Lucas tomó esta lectura para referirla a Jesús, y Alfonso, a su vez, la retomó del evangelista como texto inspirativo para la Congregación de Misioneros Redentoristas.

La segunda Carta a Timoteo nos descubre que la misión es propia de toda la Iglesia. Todos, clérigos y laicos, somos llamados a colaborar en la transmisión del mensaje evangélico. Si el soldado, el atleta y el agricultor, por su trabajo, suponen una entrega total y una buena dosis de abnegación y paciencia, mucho más el obrero del Evangelio en su quehacer apostólico.

El discurso misionero de Mateo concluye pidiendo a Dios que envíe trabajadores al campo de la misión. Alfonso sintió la urgencia de la evangelización entre las gentes más pobres y a ellos se entregó de lleno.

PRIMERA LECTURA: Isaías 61, 1-3

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la Buena Noticia a los pobres, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros, la libertad; para proclamar el año de gracia del Señor, el día del desquite de nuestro Dios;

para consolar a los afligidos, los afligidos de Sión; para cambiar su ceniza en corona, su traje de luto en perfume de fiesta, su abatimiento en cánticos. Los llamarás Robles del Justo, plantados para la gloria del Señor. Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL: Salmo 88, 2-3,4-5,21-22,25-27

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades.

Porque dije: "Tu misericordia es un edificio eterno,

más que el cielo has afianzado tu fidelidad".

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Sellé una alianza con mí elegido, jurando a David, mi siervo: "te fundaré un linaje perpetuo, edificaré tu trono para todas las edades".

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Encontré a David, mi siervo, y lo he ungido con óleo sagrado; para que mi mano esté siempre con él y mi brazo lo haga valeroso.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán por mi nombre crecerá su poder: extenderé su izquierda hasta el mar, y su derecha hasta el Gran Río.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

SEGUNDA LECTURA: Segunda Carta del Apóstol San Pablo a Timoteo 2, 1-7

Querido hermano:

Saca fuerzas de la gracia de Cristo Jesús, y lo que me oíste decir, garantizado por muchos testigos, contíalo a hombres fieles, capaces, a su vez, de enseñar a otros. Toma parte en los trabajos como buen soldado de Cristo Jesús. Ningún soldado en activo se enreda en asuntos civiles si quiere tener contento a quien lo ha enrolado. Tampoco un atleta recibe el premio si no compite conforme al reglamento. El labrador que trabaja es el primero que tiene derecho a percibir los frutos. Reflexiona sobre esto que te digo, que el Señor te lo hará comprender todo. Palabra de Dios.

EVANGELIO: Mateo 9, 35-10, 1

En aquel tiempo, Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, anunciando el evangelio del Reino y curando todas las enfermedades y todas las dolencias. Al ver a las gentes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: -La mies es mucha, pero los trabajadores pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que envíe trabajadores a su mies.

Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia.

Palabra del Señor.

ORACIÓN DE LOS MISIONEROS LAICOS DEL SANTÍSIMO REDENTOR

Con San Alfonso, te decimos: Hazme saber, Señor, qué es lo que de mí deseas, que estoy dispuesto a hacerlo todo.

Te doy mi voluntad. Ya nada quiero fuera de lo que Tú desees.

¿Qué don del cielo puedo apetecer, ni que felicidad de la tierra disfrutar, fuera de Ti, Dios mío?

Tómame por entero. Eres mi única herencia, el absoluto Dueño de mi vida.

Dispón de mí como mejor te agrade. Acéptame por tu Pasión, aduéñate de mí, Señor, y dime: ¿Qué deseas que haga?

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que la Iglesia, comunidad del Espíritu, se sienta siempre urgida a servir la Palabra y la acción liberadora del Evangelio a los más débiles y necesitados. Roguemos al Señor.
- Para que el ministerio de la Palabra y el servicio pastoral a los más pobres constituyan los retos irrenunciables de toda la familia redentorista. Roguemos al Señor.
- Para que los Misioneros Redentoristas, religiosos y laicos, se caractericen por una fe robusta, una esperanza alegre,

- oración constante, sencillez evangélica y acogida entrañable. Roguemos al Señor.
- Para que los laicos, que hoy se comprometen públicamente a seguir el carisma de Alfonso, se enamoren como él de Jesucristo y se entreguen de lleno a anunciar con palabras y obras la Buena Noticia de salvación. Roguemos al Señor.
- Por toda la gran familia redentorista, para que con su vida y compromiso den testimonio creíble del Evangelio que proclaman. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que animados por el espíritu misionero de Alfonso, demos razón de nuestra fe en los ambientes más diversos. Roguemos al Señor.

ORACIÓN:

Oh Dios, que animas continuamente a tu Iglesia con ejemplos nuevos de santidad y entrega generosa a la causa del Reino; concédenos la gracia de imitar con nuestra vida y compromiso a San Alfonso y así extender por todo el mundo la redención copiosa de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Abrasa nuestros corazones, Señor, en aquel fuego del Espíritu Santo con que San Alfonso celebraba estos misterios y se ofrecía a sí mismo como hostia de alabanza. Por Jesucristo nuestro Señor.

PREFACIO

Sacerdote: El Señor esté con vosotros.

Todos: Y con tu espíritu.

Sacerdote: Levantemos el corazón.

Todos: Lo tenemos levantado hacia el Señor. Sacerdote: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Todos: Es justo y necesario.



Sacerdote: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios de la misericordia y de la paz.
Porque nos instruyes sin cesar con la doctrina de tu obispo San Alfonso, que consagró su vida al anuncio misionero de la Buena Noticia a los pobres, haciendo de su propia vida un ejemplo de trato familiar con Dios y conformidad con la voluntad divina.
Al celebrar gozosamente su fiesta,

por Cristo, nuestro Señor y Redentor, Palabra de vida para la salvación de los hombres.

te ofrecemos este sacrificio de alabanza.

Por él, los ángeles y los arcángeles

y todos los coros celestiales celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces

cantando humildemente tu alabanza.

Santo, santo, santo.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Con la fuerza de esta eucaristía, mediante la cual nos haces participar de tu gracia, fortalece, Padre, a tus hijos a fin de que, en cualquier trabajo que desempeñen en el mundo, vivan los principios evangélicos y hagan así que tu Iglesia esté presente y activa en los problemas actuales.

Por Jesucristo, nuestro Señor.



SÚPICA A FAVOR DEL TESTIGO

Inunda, oh Dios, con el torrente de tu audacia al hombre llamado a ser tu testigo: que su compromiso a favor de los pobres y su estar al lado del necesitado y desvalido ayuden a desvelar tu imagen de un Dios que aborrece toda iniquidad.

Que la experiencia de tu amor en su vida sea como lluvia y rocío,

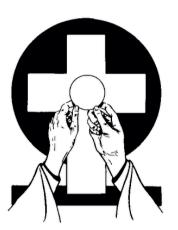
que hagan fértil la tierra vacía de nuestra desesperanza.

Que la paz de su corazón y de sus palabras

hagan posible el abrazo de todas las ideas y creencias;

y que nos ayude a comprender que el único enemigo del hombre es el que niega o hace imposible al hermano

su vocación de amor universal.



Caigan rendidos ante la fuerza de su testimonio los que defendían la necesidad de la guerra e incrementaban el poder de las armas aniquiladoras; que los poderosos de este mundo alcancen a ver en él que todo poder es corrupción, cuando no es servicio desinteresado. Pues la vida de un desheredado es más valiosa a tus ojos, Señor, que todas las culturas y civilizaciones, que se sostienen a costa de la miseria de muchos.

iJamás nos falte un testigo de tu amor! Solo él nos hará abundar en la perfecta alegría, porque cambiará nuestros cultivos de egoísmo en campos ubérrimos de comunión y de amistad; solo él conseguirá que sea bendición



la maldición de mutua desconfianza que hoy pesa sobre el hombre;

solo él, porque aceptó, con el sacrificio de su vida, ser sendero de Dios entre los hombres: aurora de un mundo nuevo bajo el signo de la fraternidad.

iBendito el Dios de rostro humano, único que eleva al hombre al gozo de ser tu testigo! iBendito el Dios que nos envía signos clarividentes de su amor hecho carne, presencia, riesgo! iBendito el Dios que consagra los pasos de su elegido con el cuenco abundante de la esperanza, y derriba todo muro de lo imposible!

La tierra estrenará nuevo traje de fiesta allí donde los oídos se abran a la palabra hecha carne del testigo de Dios.

